

Congreso Iberoamericano de Educación

METAS 2021

Un congreso para que pensemos entre todos la educación que queremos
Buenos Aires, República Argentina. 13, 14 y 15 de septiembre de 2010

DOCENTES

Análisis del conocimiento que los padres tienen de la realidad escolar

M^a ÁNGELES HERNÁNDEZ
PRADOS¹

LAURA RAQUEL MORILLAS
PEDREÑO²

M^a PAZ GARCIA SANZ³

¹ Universidad de Murcia mangeles@um.es

² Universidad de Murcia lrmp1@um.es

³ Universidad de Murcia maripaz@um.es

1. LA COMUNICACIÓN ENTRE PADRES Y TUTORES

El ser humano tiende a construir su identidad a través de semejanzas y diferencias con los otros. En esta sociedad plural que nos ha tocado vivir, predomina, quizás con demasiada frecuencia, el énfasis de las diferencias. Centrarse en las diferencias y no en lo común de los seres humanos resulta perjudicial para las personas, individualmente; para la sociedad, desde la colectividad; y para la convivencia mundial, desde una perspectiva global. Todo ello nos coloca en una situación de defensiva, en el mejor de los casos, o en comportamientos hostiles, ante el diferente que ponen en peligro o amenazan la estabilidad y perdurabilidad de nuestra cultura e identidad (Ortega, 2007).

Desde el lenguaje de las diferencias las relaciones interpersonales se caracterizan por la desconfianza y la superficialidad. Esta desconfianza ha penetrado también en la realidad escolar y familiar, haciendo si caben más difíciles las relaciones entre ambas. Los padres cuestionan la labor docente, culpabilizándolos del fracaso escolar, y a la inversa, los profesores consideran que la situación que atraviesan muchas familias es poco propicia para el buen desarrollo escolar del alumno. La responsabilidad del éxito escolar recae no sólo sobre el alumnado individualmente considerado, sino también sobre las familias, el profesorado, los centros docentes, las Administraciones educativas y la sociedad en su conjunto (Aguirre, 2008). Estamos ante un fenómeno multicausal, donde los distintos factores condicionantes del éxito o fracaso escolar se entremezclan sin poder determinar el grado de incidencia exacto que desempeñan cada uno de ellos.

Por otra parte, las transformaciones experimentadas por la familia en las últimas décadas, no hacen más que poner en evidencia la necesidad de colaboración entre ambas instituciones. Aunque en otro lugar se ha reconocido, que la transmisión de valores encuentra en la familia, independientemente de la composición estructural de la misma, el hábitat natural por excelencia (Hernández Prados, 2006), la etapa de tránsito que atraviesa en la actualidad la ha colmado de incertidumbres poco propicias para la labor educativa que ha de desempeñar.

En este sentido, la Ley Orgánica de Educación (2006) recoge que la participación de la comunidad educativa en la organización, gobierno y funcionamiento de los centros docentes se define como uno de los principios que debe regular el sistema educativo español, resaltando el papel esencial de las familias como responsables, junto al profesorado de la educación de sus hijos. De tal manera que, el establecer unos niveles óptimos de comunicación entre padres y tutores, que favorezca a su vez, la coparticipación escolar, constituye un indicador de calidad educativa reconocido mundialmente.

Sin embargo, las relaciones entre ambos colectivos se han complicado y, con frecuencia, encontramos situaciones de desconfianza y procesos de culpabilización/victimización que no hacen más que hablar de la distancia social que existe entre ambos grupos (Oraisón y Pérez, 2006). “Familia y escuela todavía no han encontrado el camino de una positiva colaboración, y más que caminar hacia un punto de encuentro, se va en una dirección que cada vez alejan más las posiciones de

ambos interlocutores necesarios. En la raíz de este conflicto late un concepto distinto de la escuela como servicio público, y un modo, también distinto, de entender el papel de la familia en la educación de los hijos.” (Ortega, Mínguez y Hernández Prados, 2009).

No cabe duda de que los procesos educativos que se establecen en la escuela y en la familia son diferentes. En el primero de los casos, la educación escolar es formal, planificada, centrada en el conocimiento científico-académico y avalada por una formación profesional y especializada, mientras que la familia se ubica en los parámetros de la educación informal (no planificada, centrada en experiencias, apoyadas en un saber común,...). Pero como ya se puso de manifiesto en otro lugar, familia y escuela son las dos caras de una misma moneda, unos hablan del hijo y otros del alumno, pero todos hablan del mismo niño, y sin participación no pueden existir ni la escuela ni la familia como agentes educativos (Hernández y López, 2008), estando predestinadas a encontrar un entendimiento mutuo.

El discurso predominante en la relación entre familia y escuela suele centrarse casi exclusivamente en los niveles de participación y colaboración de los padres en los centros. Al respecto, las investigaciones señalan por un lado, que el grado de participación de los padres en la escuela es mayor cuanto menor es el nivel escolar en el que se encuentra su hijo (Gomariz et al, 2008), y por otro, que la valoración positiva que tanto docentes como padres tienen de la participación conjunta, se materializa en actividades de colaboración en el 19% de los docentes y en el 5,5% de los padres (García-Bacete, 2003).

Los insatisfactorios índices de participación que apuntan las estadísticas, nos permiten justificar una vez más la necesidad de una relación más cercana entre ambas instituciones. Para ello, ambos agentes de socialización necesitan relacionarse, comunicarse, colaborar, compartir expectativas, acciones y recursos; y también necesitan conocerse, identificar sus potencialidades y limitaciones mutuas y analizar conjuntamente cómo pueden ayudarse para encaminar mejor sus acciones a la consecución de ese objetivo común (Amaya, Rodríguez y Gimeno, 2010).

La forma de participación que abordamos en esta ocasión no es activa ni directa, pero es esencial en el establecimiento de unas relaciones armoniosas entre padres y tutores. Concretamente, vamos a analizar el conocimiento que los padres tienen de la realidad escolar. Para ello es fundamental que los canales de comunicación entre ambos agentes educativos funcionen correctamente y frecuentemente. Son muchos los elementos que pueden distorsionar la comunicación, obstáculos espacio-temporales, culturales, generacionales, ideológicos, etc. pero ni unos ni otros, ni padres ni docentes, pueden ejercer una buena acción educativa con el niño si desconocen la realidad de la otra parte implicada.

2. PARTICIPANTES

La población que ha formado parte del estudio está constituida por las familias de los alumnos de Educación Infantil, Primaria y Secundaria de la Región de Murcia que cursaron sus estudios durante el año académico 2006-2007.

Para determinar una muestra aleatoria y estratificada hemos considerado tres variables. La primera hace referencia a la etapa educativa, considerando "Educación Infantil", "Educación Primaria", "Educación Secundaria Obligatoria (E.S.O.)" y "Bachillerato". La segunda variable tiene en cuenta el tipo de centro, distinguiendo entre "Centros públicos" y "Privados-concertados". La última de las variables ha sido la ubicación del centro, diferenciando entre "Gran casco urbano" "Casco urbano" con ayuntamiento propio, "Pedanías" de los grandes cascos urbanos y "Zonas rurales".

Se ha tomado una muestra para el 95% de nivel de confianza y 0,02 de margen de error para establecer el tamaño muestral. En total han participado en la investigación 2.494 familias.

En cuanto al perfil de dichas familias, han sido las madres (un 59%), las personas que más han contestado el cuestionario, este hecho no es de extrañar puesto que, aparentemente, son ellas las más activas en las tareas realizadas por sus hijos referentes a la escuela y sus diversas actividades. Fundamentalmente nos hemos encontrado con familias formadas por padre, madre e hijos (un 88,9%), con dos hijos (56,9% de los casos) o tres (el 22,1% de las familias). Las edades de los padres están comprendidas, principalmente, entre 31 y 40 años (el 48,6% de las madres y el 32,8% de los padres) y 41 y 50 años (el 40,1% de las madres y el 50% de los padres), siendo sus estudios muy variados y distribuyéndose de manera diversa entre los estudios primarios y la universidad.

3. INSTRUMENTOS

Para la recogida de información se ha utilizado un amplio cuestionario dirigido a los padres y madres de los alumnos, constituido por 85 preguntas, agrupadas en 8 dimensiones. Para este trabajo hemos considerado una de dichas dimensiones denominada "Conocimiento por parte de los padres de la vida del centro", siendo 8 los aspectos observados dentro de la misma:

- Conocer la estructura y funcionamiento del centro.
- Conocer personalmente al tutor.
- Conocer, al margen del tutor, al resto de profesores.
- Estar informado sobre el Proyecto Curricular de la etapa.
- Conocer la programación de aula.
- Tener información sobre el Reglamento de Régimen Interno.
- Conocer las ideas fundamentales del Ideario del Centro.
- Conocer las actividades del AMPA.

Los ítems de dicha dimensión integran una escala tipo Likert de cinco grados, así como un apartado de observaciones/propuestas de mejora en el que los padres pueden añadir lo que consideren oportuno en relación con el contenido del ítem.

La fiabilidad del cuestionario se ha calculado mediante el procedimiento Alpha de Cronbach, habiéndose obtenido un coeficiente de 0,866, lo cual pone de manifiesto una alta fiabilidad del instrumento. Asimismo, el cuestionario también posee una alta validez de contenido, como se ha puesto de manifiesto mediante una valoración interjueces.

4. PROCEDIMIENTO

En las reuniones llevadas a cabo dentro del sexto encuentro del Consejo Escolar de la Región de Murcia (CERM) con Consejos Escolares Municipales y de Centros, se puso de manifiesto la importancia de una comunicación fluida entre padres y profesores para la mejora de la educación del alumnado. Por ello, el CERM se propuso como tema a desarrollar en el siguiente encuentro “La comunicación entre los centros educativos y las familias”.

Como trabajo previo se tomó la decisión de realizar una investigación que informara del estado y situación actual de la comunicación entre los padres y los profesores de la Región de Murcia. Para hacerlo realidad se constituyó un equipo de investigación formado por asesores del Consejo y profesionales de tres departamentos de la Facultad de Educación de la Universidad de Murcia.

Para el diseño de los cuestionarios se tuvieron en consideración las sugerencias aportadas por los consejeros del CERM y de los Consejos Escolares Municipales, y para la fase de aplicación de los mismos se organizaron reuniones informativas con los directores de los centros seleccionados para explicarles todo el proceso y entregarles el material necesario. También se invitó a participar en el proceso a las Asociaciones de padres y madres, mediante una reunión dirigida a todos los presidentes de las Federaciones de AMPAS de la Región de Murcia.

5. OBJETIVOS

5.1. Objetivo general:

Analizar el conocimiento que poseen los padres y madres de la CARM de la vida del centro en el que cursan estudios sus hijos.

5.2. Objetivos específicos:

1. Describir el grado de conocimiento del centro escolar que poseen las familias de los alumnos, a nivel global.
2. Comparar el conocimiento que los padres tienen del centro educativo de sus hijos, en función de la tipología de dicho centro.

3. Contrastar el conocimiento que los padres poseen de la institución escolar de sus hijos, teniendo en cuenta la etapa educativa que éstos están cursando.
4. Estudiar el nivel de conocimiento de las familias acerca del centro educativo de sus hijos, tomando como referencia el núcleo de población en el que dicho centro se ubica.

6. ANÁLISIS Y RESULTADOS

El análisis de los datos se ha efectuado por objetivos, utilizando el paquete estadístico SPSS, versión 15, y haciendo uso de la estadística descriptiva e inferencial. Esta última se ha realizado mediante el cálculo de análisis de varianza (ANOVA) para el estudio de diferencias significativas, en función de la etapa educativa, de la titularidad del centro y del núcleo de población en el que se encuentra ubicada la institución escolar. Todos los análisis de varianza se han realizado para un nivel de significación de $\alpha = 0.05$.

Objetivo 1. Describir el grado de conocimiento del centro escolar que poseen las familias de los alumnos, a nivel global.

En el gráfico 1 se presenta la media de cada ítem que integra la dimensión “Conocimiento de la vida del centro” por parte de los padres y madres de los alumnos que cursan sus estudios en la CARM en etapas preuniversitarias.

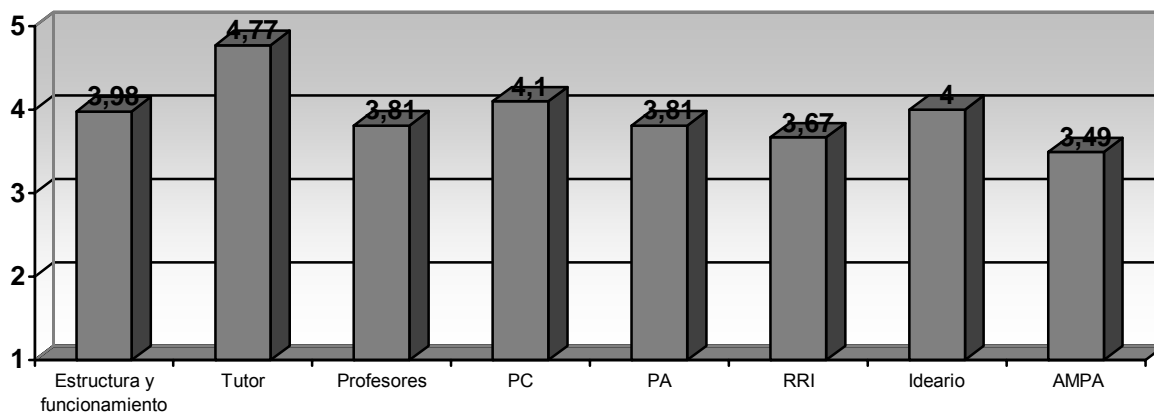


Gráfico 1. Conocimiento del Centro por parte de las familias

La puntuación media de los ocho ítems que componen esta dimensión ha sido de 3.97, lo que pone de manifiesto que, en general, los padres poseen un conocimiento alto de la vida del centro en el que cursan estudios sus hijos.

El gráfico 1 muestra que los padres dicen conocer entre alta y muy altamente al tutor o tutora de sus hijos, mientras que de lo que menos señalan tener conocimiento es de las actividades realizadas por la AMPA. Asimismo, es importante subrayar el conocimiento que los padres manifiestan poseer sobre algunos documentos claves en

la vida del centro, en concreto el proyecto curricular, la programación de aula o el reglamento de régimen interno. El conocimiento de estos aspectos, que en principio podría ser inhabitual, se justifica por el momento dentro del curso académico, en el que contestaron los padres al cuestionario, justo en el mes de octubre, cuando se realizan las primeras asambleas de curso conjuntas entre tutor y padres del grupo clase. En estas reuniones grupales con padres un punto esencial es la presentación de estos documentos en sus líneas básicas. Por ello, es razonable que los padres contesten de manera positiva si se les consulta sobre si han sido informados sobre estos aspectos.

Objetivo 2. Comparar el conocimiento que los padres tienen del centro educativo de sus hijos, en función de la tipología de dicho centro.

En relación al tipo de centro, en la tabla 1 se presentan las medias y desviaciones típicas obtenidas tras la valoración de las familias en lo que respecta al conocimiento que las mismas tienen de la institución educativa, diferenciando entre centros públicos y privados-concertados. Asimismo, en dicha tabla también se muestra la significación estadística al comparar las medias entre sendos tipos de centros.

Tipo de centro	Media	Des. típica	Sig.
Público	3.873	0.876	.000
Privado-concertado	4.181	0.725	

Tabla 1. Estadísticos y significación en función del tipo de centro

Como se observa, los padres y madres de los centros privados-concertados han valorado más altamente su conocimiento sobre la vida del centro que las familias de los alumnos que cursan sus estudios en centros públicos. La probabilidad de que la hipótesis nula sea cierta ($p = .000$) pone de manifiesto la existencia de diferencias significativas entre sendas puntuaciones a favor de los centros privados-concertados. El gráfico 2 que se presenta a continuación, refleja gráficamente las medias obtenidas en los dos tipos de centros.

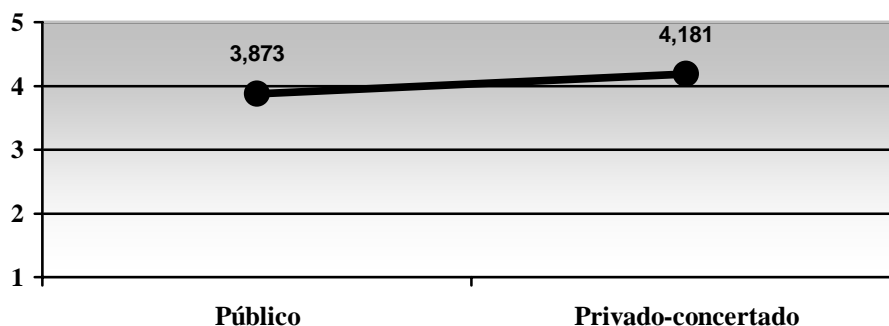


Gráfico 2. Medias tipo de centro

Objetivo 3. Contrastar el conocimiento que los padres poseen de la institución escolar de sus hijos, teniendo en cuenta la etapa educativa que éstos están cursando.

En el caso de la variable etapa educativa, la tabla 2 muestra las medias y desviaciones típicas obtenidas en Educación Infantil, Educación Primaria, Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato, tras las valoraciones realizadas por las familias en relación a su conocimiento sobre la vida del centro.

Etapa educativa	Media	Des. típica
Educación Infantil	4.036	0.837
Educación Primaria	4.138	0.773
E.S.O.	3.753	0.889
Bachillerato	3.551	0.876

Tabla 2. Estadísticos etapas educativas

La tabla que precede muestra que los padres que mejor dicen conocer el centro educativo son aquellos cuyos hijos cursan etapas educativas más bajas. Concretamente, las valoraciones más altas se han encontrado en la etapa de Educación Primaria, seguida de la de Educación Infantil, Educación Secundaria Obligatoria y de la de Bachillerato. Este hecho queda corroborado gráficamente en el gráfico 3 que se presenta a continuación.

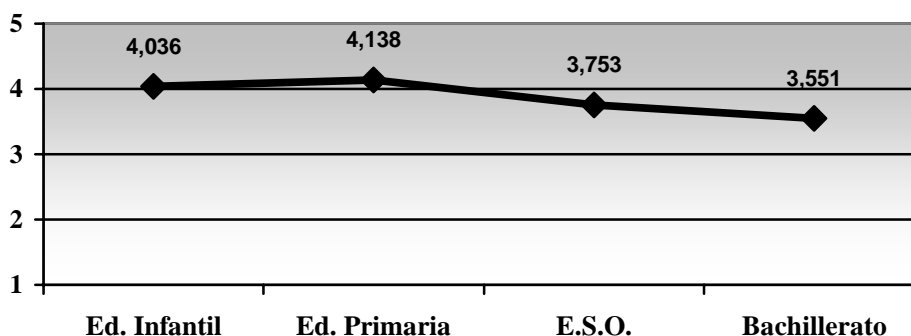


Gráfico 3. Medias etapas educativas

Tras realizar el ANOVA correspondiente, se han encontrado diferencias significativas en las puntuaciones obtenidas en lo que respecta al conocimiento del centro por parte de los padres, en función de la etapa educativa cursada. Las pruebas post hoc (tabla 3), señalan la existencia de tales diferencias significativas entre todas las etapas educativas, excepto entre las de Educación Infantil y Educación Primaria ($P = .140$).

Etapa educativa	Etapa educativa	Sig.
------------------------	------------------------	-------------

Educación Infantil	Educación Primaria	.140
	E.S.O.	.000
	Bachillerato	.000
Educación Primaria	Educación Infantil	.140
	E.S.O.	.000
	Bachillerato	.000
E.S.O.	Educación Infantil	.000
	Educación Primaria	.000
	Bachillerato	.035
Bachillerato	Educación Infantil	.000
	Educación Primaria	.000
	E.S.O.	.035

Tabla 3. Significación etapas educativas

Objetivo 4. Estudiar el nivel de conocimiento de las familias acerca del centro educativo de sus hijos, tomando como referencia el núcleo de población en el que dicho centro se ubica.

Respecto a la variable núcleo de población, en la tabla 4 se presentan las medias y desviaciones típicas obtenidas una vez analizadas las valoraciones otorgadas por las familias que pertenecen a poblaciones que hemos denominado Gran casco urbano, Casco urbano, Pedanías y Rural, en relación al conocimiento que las mismas poseen del centro educativo en el que cursan estudios sus hijos.

Núcleo de población	Media	Des. típica
Gran casco urbano	3.945	0.848
Casco urbano	3.986	0.794
Pedanías	3.955	0.934
Rural	4.009	0.832

Tabla 4. Estadísticos núcleo de población

En la tabla que precede, puede apreciarse que apenas existen diferencias entre las medias obtenidas en los cuatro núcleos de población considerados. La línea prácticamente horizontal del gráfico 4 que representa dichas medias, pone de manifiesto estos resultados.

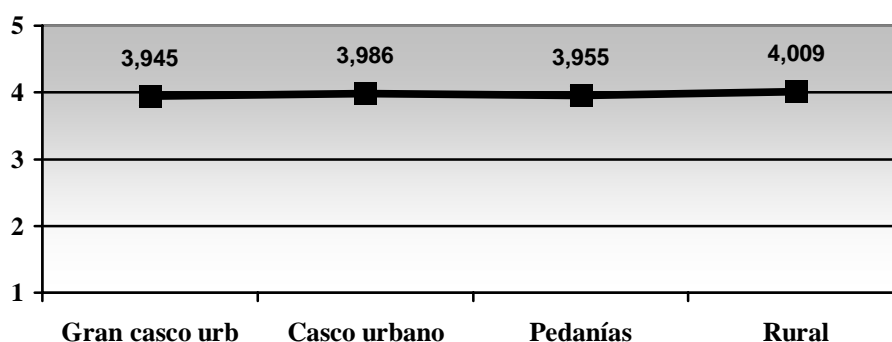


Gráfico 4. Medias núcleo de población

Como se señala en la tabla 5, el ANOVA realizado no ha puesto de manifiesto la existencia de diferencias significativas en la dimensión objeto de este estudio, en relación a la variable población en la que se encuentra ubicado el centro educativo.

Etapa educativa	Etapa educativa	Sig.
Gran casco urbano	Casco urbano	.769
	Pedanías	.997
	Rural	.917
Casco Urbano	Gran casco urbano	.769
	Pedanías	.928
	Rural	.995
Pedanías	Gran casco urbano	.997
	Casco urbano	.928
	Rural	.953
Rural	Gran casco urbano	.917
	Casco urbano	.995
	Pedanías	.953

Tabla 5. Significación núcleo de población

7. CONCLUSIONES

En consonancia con lo que establecen otras investigaciones señaladas anteriormente, el conocimiento que los padres tienen de la realidad escolar es mayor en los niveles inferiores, en los centros concertados. Los padres admiten conocer mejor al tutor, con el que mantienen una relación más directa, que al resto de profesores que imparten docencia a sus hijos. De igual manera afirman conocer bien las programaciones de centro y el ideario del mismo. Para finalizar, nos gustaría resaltar un dato que a nuestro entender resulta sorprendente, ya que el valor más bajo, es decir, aquel

aspecto de la realidad escolar que menos conocen los padres, según los datos, es la AMPA, organismo que representa a las familias en los centros escolares.

BIBLIOGRAFIA

- Aguirre Armenta, M.C. (2008) Participación de las familias en la vida escolar. *Educación y futuro digital*. <http://www.cesdonbosco.com/revista/foro/28%20-%20Carmen%20Aguirre.pdf>
- Amaya, R.; Rodríguez, B y Gimeno, J.L. (2010) Áreas de cooperación entre los centros docentes y las familias. Estudio de caso. *Educatio Siglo XXI*, Vol. 28 nº 1 · 2010, pp. 127-156
- Gomariz, M.A.; Parra, J.; García Sanz, M.P.; Hernández Prados, M.A. y Pérez Cobacho, J. (2008). *La comunicación entre la familia y el centro educativo*. Murcia: Consejo Escolar de la Región de Murcia (Consejería de Educación, Ciencia e Investigación).
- Hernández Prados, M.A. (2006) Las emociones en la familia. En Carrasco et all (Coord.) *La vida emocional: las emociones y la formación de la identidad humana*. Barcelona, Ariel. Vol. 2, 2006.
- L.O.E. (2006). *Ley Orgánica de Educación*. BOE nº 106 de 4 de mayo de 2006.
- Oriasón, M. y Perez, A.M. (2006). Escuela y participación: el difícil camino de la construcción de ciudadanía. *Revista Iberoamericana de educación*, 42, 15-29.
- Ortega Ruiz, P. (2007) Educación intercultural y migración: propuestas educativas para la convivencia. En Soriano, E (2007) *Educación para la convivencia intercultural*. La muralla. pags. 25-58
- Ortega, P.; Mínguez, R y Hernández Prados, M.A. (2009) Las difíciles relaciones entre familia y escuela en España. *Revista española de pedagogía*, Vol. 67, Nº 243, 2009, pags. 231-254